El segundo paso es **La Samaritana**. Fue realizado en 1799 por el escultor **Roque López**, discípulo predilecto de
Salzillo
,por la cantidad de 1.200 reales de vellón. Representa el encuentro de Jesús y la mujer de Samaria junto al pozo de Jacob, con la incorporación de un olivo natural como ornamento paisajístico. A ambas esculturas les fueron mutilados los pies y brazos durante la Guerra Civil española, por lo que los actuales se los debemos al escultor José María Sánchez Lozano. Jesús, que se muestra sentado y en actitud declamatoria, viste con túnica morada y manto azul en terciopelo, bordados en oro fino y plata; y lleva sobre la cabeza una potencia en plata de 1848. La Samaritana destaca por su belleza y elegancia, incrementada por la riqueza de su vestimenta, bordada en seda murciana a la usanza del XVIII. Luce diversas joyas y porta la cántara de barro con la que va a recoger el agua en el pozo. Según la tradición, el escultor utilizó como modelo a la esposa de un vecino que tenía un puesto próximo al convento del Carmen. En el año 1942, fue tallado por Andrés Pujante el trono de estilo isabelino, dorado e iluminado por medio de unos suntuosos candelabros con cera.
Es el paso más ancho de la Semana Santa murciana
y costó 8.000 pesetas. Anteriormente, el paso era cargado por el gremio de panaderos, según consta en un protocolo del notario Mondéjar López datado en 1800. Actualmente, son veintiséis los nazarenos-estantes encargados de llevarlo a hombros bajo la dirección de su cabo de andas.

{vsig}Samaritana{/vsig}